

La UE tomará el control de la economía griega si su Gobierno se desvía del plan

Si en un mes el ajuste no da resultados, se exigirán a Atenas medidas adicionales

BEATRIZ NAVARRO - Bruselas. Corresponsal

LA VANGUARDIA, 17.02.10

La crisis de la deuda griega ha adentrado a la Unión Europea en un terreno desconocido aunque previsto por los tratados para casos de emergencia: Grecia ha sido puesta bajo la tutela comunitaria y si el plan de su Gobierno para recortar el déficit público no ofrece resultados, el resto de los socios europeos asumirá las riendas de su economía.

Es la consecuencia inmediata de la aplicación combinada de los artículos 121.4 y 126.9 del tratado de Lisboa, que permite a los ministros de Economía europeos emitir recomendaciones vinculantes a un país que se aleje de sus recomendaciones de estabilidad económica. Atenas ha pedido tiempo y obtenido un mes de gracia de sus socios europeos para demostrar que, con el plan de austeridad que se dispone a poner en marcha, este año recortará en cuatro puntos su déficit público, tal como le exigen.

Además del ajuste presupuestario, se ha pedido a Atenas reformas en el mercado laboral, las pensiones, la administración pública y la sanidad. Pero la UE ya trabaja en el plan de choque que le demandará si no consigue recortar su déficit, con medidas que podrían tener un gran impacto social. Alemania, Suecia y Austria son los países que más

presionan a Grecia para que no demore la puesta en marcha de más medidas de austeridad.

Entre las posibles exigencias de la UE, según ha detallado el presidente del Eurogrupo, Jean-Claude Juncker, estaría aplicar nuevos recortes del gasto público, aumentar el IVA (ya es del 19%) y un impuesto extraordinario sobre los bienes de lujo. Otras fuentes hablan también de nuevas tasas sobre los productos energéticos. "No ignoro la amplitud de la tarea del Gobierno ni los esfuerzos que se pide al pueblo griego; ambos necesitan coraje" para afrontar la situación actual, ha reconocido Juncker.

El acuerdo de los ministros de Economía es que si algunos de los riesgos que se ciernen sobre la economía griega "se materializan", el país deberá presentar "medidas adicionales para asegurarse de que se cumple el objetivo presupuestario para el 2010". En caso de que Atenas optara por incumplir las exigencias de la UE, se le podrían imponer multas, aunque el objetivo del dispositivo no es imponer sanciones, sino alentar reformas económicas.

La fecha límite de Grecia para proponer nuevas medidas es el próximo 16 de marzo, cuando la UE reevaluará la situación. Si a lo largo de este mes no demuestra la valía del plan, deberá presentar más reformas. La vicepresidenta del Gobierno Elena Salgado, que ayer presidió la reunión de ministros de Economía de los Veintisiete, advirtió que "nada está decidido" y que dependerá de la evolución de la situación.

Esta vez la UE no confiará exclusivamente en las estadísticas oficiales griegas. Una misión de expertos de la Comisión Europea, el Banco Central

Europeo y el Fondo Monetario Internacional viajará en los próximos días a Atenas para asegurarse de que se aplican las medidas de ajuste prometidas y de sus efectos sobre la reducción del déficit.

Entre tanto, el Gobierno griego sigue pidiendo a la UE que concrete más cómo se materializará financieramente su solidaridad en caso de que haya un riesgo real de declararse en bancarrota. De esta manera, sostiene, se aplacarán los temores de los mercados. Aunque no hay detalles oficiales del posible plan de rescate, Olli Rhen, el comisario de Asuntos Económicos, anunció que "la Comisión está dispuesta a poner en marcha un marco europeo de coordinación de estas acciones" de apoyo.

El plan de apaciguamiento lanzado la semana pasada por la UE para rebajar la sensación de emergencia sobre la crisis de la deuda griega podría estar dando ya frutos. Varios analistas relacionaron las medidas adoptadas por los ministros de Economía con las alzas registradas ayer por las bolsas europeas. De hecho, pasada la primera sorpresa el jueves - cuando la UE optó por no concretar el rescate del país heleno-los mercados han acabado por convencerse de que la firmeza mostrada por Bruselas está en la buena dirección. Sin embargo, el diferencial entre los bonos de deuda griega y los alemanes, la referencia de la eurozona, continuó ampliándose ayer dadas las dudas sobre la aplicación de los planes de austeridad.

ESPAÑA NO RECURRIÓ A LOS DERIVADOS

La vicepresidenta segunda del Gobierno y ministra de Economía y Hacienda, Elena Salgado, aseguró ayer que España nunca ha recurrido a

instrumentos financieros complejos como los derivados para ocultar su nivel real de deuda pública como ha hecho Grecia - que contrató los servicios de Goldman Sachs- ni ha recibido propuestas de bancos de inversión para adoptar estas medidas. Por su parte, el comisario de Asuntos Económicos, Olli Rehn, que ha pedido explicaciones Atenas, también dijo que no tiene pruebas de que otros países de la UE hayan recurrido a esta estrategia.